

	Tirada: 516.291 Difusión: 388.585 Audiencia: 1.360.047	Sección: - Espacio (Cm_2): 497 Ocupación (%): 95% Valor (€): 22.737,23 Valor Pág. (€): 23.800,00 Página: 36	
	Nacional Femenina Semanal	08/03/2014	
			Imagen: Si

Diez años después, el 94% de las víctimas sigue con estrés postraumático y el 84% sufre trastornos como depresión o ansiedad.



Mónica Pereira

PSICÓLOGA

Miembro del grupo de emergencias del Colegio de Psicólogos de Madrid.

«Antes de las nueve de la mañana encendí la televisión y supe que algo grave ocurría. Me puse en contacto con el coordinador del Colegio de Psicólogos, que me envió al Recinto Ferial IFEMA, donde se organizó el dispositivo para recibir a las víctimas y a sus familiares.

Cuando llegué el lugar aún permanecía vacío; acondicionamos las enormes salas intentando que fueran lo más acogedoras posible, dividimos el espacio para atender a las familias de forma individual y que no se produjera un contagio emocional. Hicimos acopio de pañuelos de papel y de agua, y esperamos la llegada de los familiares. Venían confusos, sin saber absolutamente nada de sus seres queridos. Cada familia tenía asignada una pareja de profesionales que tratábamos de hacer llevadero lo más duro del proceso: la espera, la incertidumbre de no saber qué había ocurrido... Y cuanto más tiempo pasaba la situación se complicaba, porque las esperanzas se iban esfumando.

Las palabras sirven de poco en esos momentos, mi labor consistía más en acompañarles, en que sintieran que alguien fuerte estaba a su lado en todo momento. ¿Decirles? Poco más que se

permitiesen expresar el dolor, que tenían derecho a sentirse desolados; muchos de ellos no consentían ni eso. Por la tarde empezaron a llegar los cadáveres al improvisado tanatorio. Entonces tocaba decidir qué miembro de la familia estaba más entero para reconocerlo. Les mostrábamos la cara y las manos, las partes del cuerpo que son más fáciles de distinguir. Vi reacciones de todo tipo, desde desvanecimientos hasta gritos desgarradores; otros, por el contrario, se quedaban paralizados por el impacto.

Permanecimos allí dos días, al tercero convencimos a los allegados de que se marcharan a un hotel y esperasen, junto a nosotros, que el ADN confirmase lo que ellos ya sospechaban. Después, hasta completar los 10 días que duró mi misión, me limité a realizar atención telefónica y acudir a los domicilios cuando la situación lo requiriera.

No tengo secuelas psíquicas de lo que ocurrió porque hablé mucho del tema, cada día *ventilaba* el malestar charlando sobre lo acontecido. De aquellos días me queda la satisfacción de haber ayudado a mucha gente, sentí que mi trabajo resultaba útil».





Reconstrucción del mayor atentado de España

LOS ESCENARIOS DE LA MASACRE

El peor atentado de la historia de España se produjo la mañana del 11 de marzo de 2004. Cientos de personas viajaban en los trenes cuando se produjeron las explosiones provocadas por las cargas colocadas en mochilas distribuidas en los cuatro trenes. La estación de Atocha y sus inmediaciones, así como la estación de El Pozo y Santa Eugenia, fueron el escenario elegido por los terroristas. Un total de 191 muertos y 2.062 heridos fue el dramático balance. El despliegue de medios y su coordinación así como la solidaridad mostrada por los ciudadanos madrileños fueron ejemplares



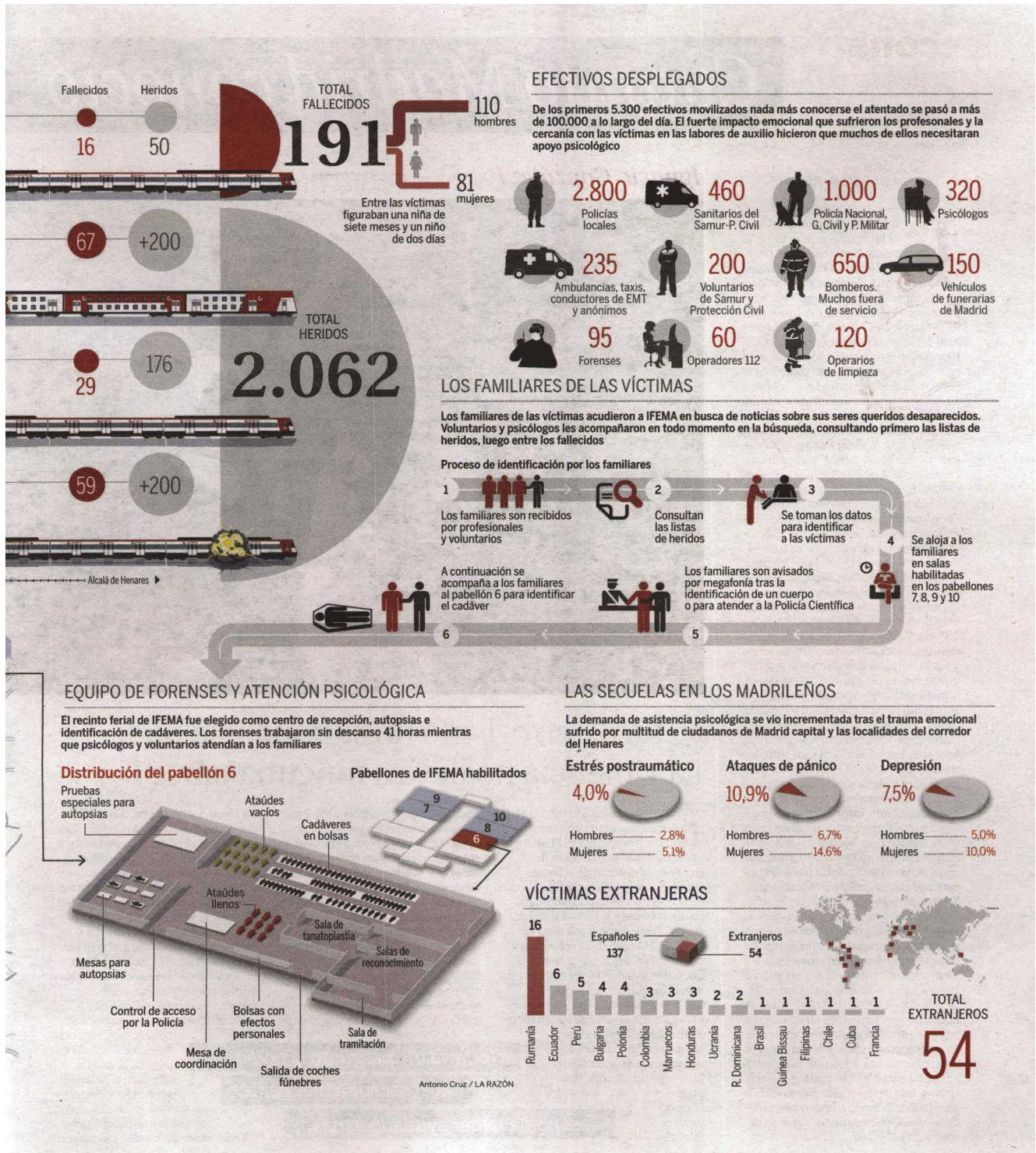
TRASLADO DE HERIDOS Y HOSPITALES ASIGNADOS

Más de 2.000 personas fueron atendidas y las operaciones quirúrgicas superaron las 160. Todo el personal sanitario de Madrid fue movilizado y miles de madrileños fueron a donar sangre. El último paciente dado de alta se produjo 142 días después del 11-M

Datos del 13 de marzo a las 21.00 horas

Centros públicos	Heridos	Altos	Críticos	Muy graves	Graves	Leves	Muertos
Gregorio Marañón	312	60	24	-	63	93	4
Clínico San Carlos	68	50	4	5	4	4	1
Doce de Octubre	255	149	-	10	27	7	1
H. C. de la Defensa	57	25	6	-	24	-	-
Ramón y Cajal	15	9	1	1	3	1	-
La Paz	38	20	6	-	10	1	1
Fund. Jiménez Díaz	10	4	1	2	2	1	-
Princesa	47	10	-	8	6	4	2
Getafe	40	25	1	1	10	3	-
Móstoles	6	6	-	-	-	-	-
Alcorcón	13	10	-	-	2	1	-
Severo Ochoa	25	22	-	-	-	-	-
Niño Jesús	12	9	-	-	1	-	-
Príncipe de Asturias	63	55	-	-	2	4	-
Puerta de Hierro	5	3	1	-	-	-	-
Total públicos	966	457	44	27	153	119	9
Centros privados							
Moncloa	7	-	-	-	-	-	-
San Camilo	2	-	-	-	-	-	-
Sanatorio del Valle	1	-	-	-	-	-	-
Atención Primaria	204						
Total general	1.180						
Hosp. de campaña	250						
TOTAL	1.430						





 Nacional Diaria	General 10/03/2014	Tirada: 206.991 Difusión: 148.276 (O.J.D) Audiencia: 518.966	Sección: - Espacio (Cm_2): 628 Ocupación (%): 77% Valor (€): 13.639,68 Valor Pág. (€): 17.661,00 Página: 36	 Imagen: Si



La tragedia que cambió las emergencias

Diez años después del atentado Madrid ha mejorado sus protocolos de seguridad

N. Platón/L. L. Álvarez

MADRID-Herida en el corazón por el mayor atentado de la historia de España, para Madrid el 11-M supuso toda una revolución en los servicios de Emergencias y en la forma de trabajar por su seguridad. La experiencia de aquellas horribles jornadas para policías y sanitarios madrileños desembocó en numerosos cambios a distintos niveles.

El ataque perpetrado en nombre del terrorismo más radical tiñó de negro Madrid y supuso un nuevo reto para sus servicios de Emergencias que, para aquel entonces, ya habían respondido a 52 atentados en la capital, que solventaron convirtiéndose en referente mundial de la atención ante catástrofes. Alfonso del Álamo, director general de Emergencias y Protección Civil del Ayuntamiento de la capital, repite la palabra aprendizaje una y otra vez cuando rememora en qué cambió la ciudad debido al atentado. Aunque partían de un manual de procedimiento aprobado y aplicado, que marcó la diferencia a la hora de enfrentarse a cuatro atentados simultáneos con distancias de hasta 7 kilómetros entre sí, hubo cosas que, a fuerza, se tuvieron que perfeccionar in situ. «Teníamos dos puestos médicos avanzados-hospitales de campaña-, que es un equipamiento muy caro y que se usa ocasionalmente, pero aquella vez fueron insuficientes y fue dramático. Ahora tenemos seis», explica del Álamo, que apunta, a su vez, que también se adquirieron más materiales y se insistió en la formación de emergencias

Nucleares, Biológicas y Químicas (NBQ) puesto que se planteó qué habría pasado si las bombas hubiesen tenido componentes tóxicos. El atentado también destruyó algunos dogmas de las Emergencias que aún hoy en día se mantienen en muchos lugares del mundo,

dos por centenares de fallecidos y heridos críticos, son vitales para comenzar, por ejemplo, maniobras de mantenimiento vital.

Aunque todo el mundo se sorprendió y admiró de la eficacia de los equipos de Emergencia madrileños a la hora de socorrer heridos

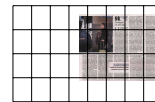
-tanto Samur como Policía Municipal apostaron por el sistema de comunicaciones Tetra digital que no quedó afectado por el colapso de las líneas telefónicas-, se dieron cuenta de que, ante múltiples emergencias, era necesario crear un coordinador que gestionase los recursos para cada foco. El mundo entero descubrió también la importancia de la atención psicológica in situ, que ya se aplicaba en el caso de los aten-

PREVENCIÓN HASTA EN LA ORDENACIÓN URBANA

La prevención para actuar de forma eficaz ante una catástrofe llega hasta la ordenación del territorio en los nuevos barrios de la capital. Actualmente se está trabajando en la creación de una Plataforma de Gestión de Riesgos que realizará informes vinculantes sobre los nuevos desarrollos o actuaciones urbanísticas que se hagan en la capital para poder prever desde la iluminación necesaria en las calles para que haya zonas seguras hasta el tiempo de llegada de los servicios de Emergencia. «Se incorpora el concepto de riesgos al planeamiento municipal», detalla el director de Emergencias y Protección Civil, Alfonso del Álamo.

como es el caso del traje (clasificación de los heridos con etiquetas que señalan si está muerto, herido grave o leve), puesto que los 30 segundos que se tarda en clasificar y asegurar las etiquetas, multiplica-

necesario crear un coordinador que gestionase los recursos para cada foco. El mundo entero descubrió también la importancia de la atención psicológica in situ, que ya se aplicaba en el caso de los aten-



EL CICERO
Isabel Díaz
Ayuso

Siempre en deuda

Han pasado 10 años y sin embargo, parece que ocurrió ayer. Una década en la que los españoles no hemos podido olvidar todo el dolor que nos produjo y nos sigue produciendo el peor atentado de nuestra historia. Necesitaremos varias generaciones para no conmovernos cada vez que se hable de aquella mañana. Cuando aún no somos capaces de poner en orden estos sentimientos hay algunas cosas que compartimos todos y que sí reconfortan en medio de tanto recuerdo. El día en el que nuestro sistema sanitario y de emergencias fue puesto a prueba, Madrid sacó la mejor nota. Una actuación rápida, responsable

y valiente por la que estaremos eternamente agradecidos a tantos profesionales sanitarios y de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad. Su forma de trabajar y de entregarse a las víctimas minimizó la tragedia. Y su ejemplo está tan presente en todo el mundo que hoy sigue siendo modelo y se recurre a él en catástrofes como los terremotos de Haití o Chile.

Desde entonces, la Comunidad de Madrid ha mantenido un firme compromiso con la atención a las víctimas del atentado por un lado, y por otro, con la mejora de los protocolos de actuación de nuestros eficaces sistemas de emergencias. Así, gracias al uso del servicio digital Tetra, todos estos sistemas se encuentran directamente interconectados con las Policías Locales por un mismo canal de radiotelefonía móvil. Hubiera sido de gran ayuda aquel día que retó a tanto buen profesional al que el pueblo de Madrid le estará siempre en deuda.

La seguridad cambiaron cosas. Apenas dos meses después de la matanza, el Ministerio del Interior, gobernado ya por el recién electo PSOE, aprobó en el Consejo de Ministros del 28 de mayo de 2004 el Centro Nacional de Coordinación Antiterrorista (CNCA). Su fin no era otro que proporcionar a los miembros de la lucha antiterrorista un órgano que aglutinase toda la información, que podía estar dispersa entre los diferentes estamentos de inteligencia que integran las Fuerzas de Seguridad del Estado. La amenaza yihadista se colocó, de repente, como el principal problema que sufría nuestro país y la sociedad demandaba seguridad. El principal cometido del CNCA, cuya sede en Las Rozas fue inaugurada por Rubalcaba en 2007, es captar información —de los tres cuerpos de Seguridad del Estado (Policía Nacional, Guardia Civil y CNI) y de bases de datos internacionales—, analizarla y coordinarla pero no realizar nunca actividades operativas. El órgano está formado por medio centenar de expertos: 18 del CNP, 18 de Guardia Civil, 5 del CNI, 6 de Instituciones Penitenciarias y traductores. Especial peso específico asumen los miembros de la Brigada de Información y la lucha antiterrorista, aunque muchos han cuestionado, con el paso de los años, la utilidad del órgano porque algunos investigadores han seguido trabajando, con buenos resultados hasta el momento, de la forma «tradicional»; es decir, como venían haciéndolo hasta entonces. Así, el futuro del CNCA podría ser algo incierto. Hasta ahora se ha actuado para identificar y desmantelar células de apoyo logístico que se dedican al reclutamiento, adoctrinamiento y envío de radicales a zonas de conflicto, principalmente Afganistán e Irak, donde muchos agentes trabajan sobre el terreno para recabar información y proteger a nuestro país de la amenaza terrorista.

tados y que, durante aquellas terribles 40 horas en Ifema en las que los familiares se desesperaban mientras se identificaba a los cadáveres, resultó vital. «Hubo un boom en la demanda de posgrados de Psicología de Emergencia y se vio la necesidad de ordenar a los voluntarios para que tengan la formación adecuada», señala el director. Así, en el accidente del avión de Spanair en 2008 se hizo un filtro para este tipo de atención.

Además, en 2006 se creó el Plan de Emergencias Municipal, que, si bien ya partía de la norma estatal básica, coordinó la actuación de Emergencias en la capital para que todos los organismos e instituciones extra-municipales lo hagan de forma coordinada. «Fue un cambio

a mayores porque implicaba hasta la gestión del agua o el transporte público», señala del Álamo. Posteriormente, en 2009, se empezó a trabajar en un procedimiento para emergencias complejas llamado Protocolo de Incidentes Complejos que, entre otras cosas, consolida la creación de un mando único entre Bomberos, Samur y Policía para coordinar cada incidente.

A todo esto se añade el incremento del prestigio del Samur, que un año después había impartido cerca de 200 conferencias y cursos por todo el mundo para enseñar cómo se enfrentaron al terrible atentado. Aún hoy en día, les siguen reclamando como

referentes en la gestión de emergencias. «Recuerdo como Pedro Calvo —entonces concejal de Seguridad y Emergencias del Ayuntamiento de Madrid— y yo estuvimos las 42 horas que estuvo abierto el

EN INCIDENTES COMPLEJOS
La asistencia psicológica se convirtió en clave para accidentes posteriores como el de Spanair

puesto de mando y, aun cuando teníamos que decir a los familiares que la Policía Científica no podía identificar más restos con los métodos tradicionales y tendrían que esperar a las pruebas de ADN, mu-

chos de ellos nos dieron las gracias», rememora Del Álamo.

La seguridad no sólo cambió al nivel más básico tras las bombas de Atocha. El servicio de megafonía de Metro y las principales estaciones de autobuses de la capital repetían continuamente aquello de «vigilen sus pertenencias» porque la psicosis colectiva que «secuestró» el alma de los madrileños durante los meses posteriores a la tragedia hizo que cualquier objeto abandonado o extraviado en los andenes o asientos del transporte público. Policías municipales, vigilantes de seguridad... todos mantuvieron la alerta por preservar la seguridad de una ciudad tocada, asustada, triste. Pero también al más alto nivel de la se-